

## **Lo importante y lo esencial. Aportes, alcances y límites de los trabajos recientes sobre el papel del IAPI en el primer peronismo**

---

Leandro Bullor

### **Introducción**

El presente trabajo procura abordar resumida y críticamente los trabajos más recientes escritos respecto al Instituto para la Promoción del Intercambio (IAPI) que debaten su rol y funcionamiento durante los dos primeros gobiernos peronistas, siendo una forma de contribuir y revisar la conformación del marco teórico de una investigación más amplia acerca del organismo y su intervención en los precios agrícolas, lo que ha tenido diversos impactos sobre la estructura social agraria que también serán analizados en aquella investigación.

En este documento, se pondrán en cuestión diversos abordajes de la cuestión con la intención de relucir y resaltar las contribuciones de los mismos, pero a su vez brindando una lectura crítica que permita comprender las limitaciones y alcances dado el recorte del tema de investigación que realiza cada autor. En este sentido, se analizarán resumidamente dos trabajos principales, tal como el de Todeschini (2004) y el de Ruiz y Figueres (2012), que encuentran importantes puntos en común en el resultado de los respectivos análisis, aún desde enfoques teóricos y paradigmas distintos.

Luego del resumen crítico de ambos trabajos, mostrando el respectivo apoyo estadístico, el presente trabajo se propone encontrar aquellos aspectos dejados de lado que resultarán fundamentales en un estudio cabal sobre el organismo, donde si bien los hallazgos realizados tomarán relevancia, se resaltarán aquellos puntos dejados de lado, con el fin último de estudiarlos en una futura investigación, poniendo el foco realmente en un recorte que permita captar las complejidades de los procesos y tendencias económicas y sociales y sus transformaciones. Como se verá, los trabajos presentan un importante valor documental y científico como fuente de información, pero con un análisis de acotado alcance teórico si no se relaciona con procesos más amplios y generales del desarrollo del capitalismo en aquel momento histórico.

Se ha elegido como criterio de selección de los trabajos el hecho de que éstos son los únicos que representan enfoques novedosos en los últimos años con respecto de lo anteriormente escrito sobre el IAPI y la economía peronista. El primero, titulado *“El BCRA y el IAPI en la política económica peronista: 1946-1955”*, ha sido publicado por Federico Todeschini (UDESA) en Investigaciones y Ensayos Vol. 53 de la Academia Nacional de Historia de la República Argentina, en el año 2004. El segundo, de Julio Ruiz y Juan Manuel Figueres, investigadores del CESP (FCE-UBA), es un trabajo presentado en el corriente año en las XXIII Jornadas de Historia Económica de la Asociación Argentina de Historia Económica, realizadas en la Universidad Nacional de Comahue en San Carlos de Bariloche. El mismo se titula *“¿Financió el IAPI la actividad industrial entre 1947 y 1955? Un intento de Respuesta a partir de su flujo de fondos.”*

## Un enfoque monetarista

En el trabajo realizado por Todeschini (2004), el autor posee como principal preocupación las causas de la creciente inflación que se constata hacia 1949, que será uno de los principales síntomas de crisis del modelo económico peronista (que sólo llegará hacia 1952) y, a su vez, será uno de los detonantes de la posterior reestructuración de la política económica y el giro realizado con un plan de ajuste y estabilización, luego del reemplazo del equipo económico que lideraba Miguel Miranda por el equipo al mando de Alfredo Gomez Morales, que provenía de un cuño más bien liberal.

Al partir desde un enfoque típicamente monetarista, pensando unívocamente en la cantidad de dinero como el principal factor explicativo de la inflación (desde el paradigma básico de la Teoría cuantitativa del dinero), el autor se cuestiona si el incremento de la tasa de inflación se explica principalmente por la monetización del déficit fiscal (en la emisión de la compra de títulos públicos) desde la creación primaria del dinero.

Inquiriendo rigurosamente en los balances del IAPI, del Banco Central de la República Argentina (BCRA), que había nacionalizado los depósitos y, asimismo, del Banco de Crédito Industrial (BCI) y el Banco Nación (BN), el autor descubrirá en la expansión del crédito vía aumento de los redescuentos a los bancos comerciales<sup>1</sup> el elemento preponderante

---

1 Donde crece la cantidad de dinero desde la esfera de la circulación (en el sistema bancario), ya sea al IAPI o al sector privado.

como factor explicativo de la inflación en el período, más aún que la monetización del déficit fiscal<sup>2</sup>. Y en este punto es donde se incorpora el rol de IAPI bajo análisis, al ocupar un lugar central en la triangulación con el Sistema Bancario (vía créditos al IAPI) y con el BCRA con los depósitos nacionalizados (vía redescuentos otorgados al BCI y al BN), para que la expansión monetaria sirviera al aumento directo del Gasto de gobierno, donde el BCRA financiaría la política peronista por este medio, aún cuando su carta orgánica<sup>3</sup> lo impedía limitando los préstamos que podía tomar el gobierno de aquella entidad.

A este respecto, cabe mencionar que el autor analiza la política monetaria desde una perspectiva que difiere de aquella de quienes elaboraron las políticas en aquel período, que no pensaban prioritariamente en el efecto inflacionario de la expansión monetaria sino en la capacidad que ésta podía tener (vía IAPI y vía el financiamiento del modelo peronista de mercado interno y fomento al consumo local) de aumentar la actividad y la demanda de dinero.

En cuanto al manejo y direccionamiento del ahorro local y, por lo tanto, de los excedentes, el autor señala la efectividad que ha tenido la política de fijación de la tasa de interés nominal en conjunto con el control de cambios y la triangulación anteriormente descrita<sup>4</sup>. Como se sostiene en el desarrollo del trabajo, esta batería de políticas ha impedido la fuga de capitales al mismo tiempo que la formación de una burbuja inmobiliaria en el valor de los campos e inmuebles. Es que la fijación de la tasa de interés nominal, en un incipiente contexto inflacionario, dio por resultado tasas de interés reales negativas que funcionaban como un subsidio al endeudamiento, especialmente para aquellos actores estratégicos seleccionados por el gobierno (el IAPI era uno de ellos), a los que se re-direccionaba el crédito, lo que a su vez sería una forma indirecta de re-direccionar renta, ya que la renta excedente del sector agropecuario no encontraba otro destino que el plazo fijo (fondeando al sistema bancario) aún con ese nivel de tasas reales negativas. Las otras opciones como

---

2 Ver cuadro 1

3 Artículo 3 inciso b) de la carta orgánica del BCRA en 1945.

4 Esto es así a pesar de que el autor estudia el fenómeno desde una perspectiva neoliberal donde como suele suceder se verían limitados los capitales por el mal "clima de negocios" o la "inseguridad jurídica": *"En definitiva, probablemente este haya sido el período en que los agentes económicos comenzaron a tener una gran desconfianza en las instituciones económicas, sobre todo en aquellas bajo cuyo cuidado y control se encontraba el manejo monetario. De esta forma, Argentina comenzó poco a poco a perder el uso de la política monetaria como instrumento y la gente empezó a formar expectativas inflacionarias, que perduran hasta nuestros días"* (Todeschini 2004: 22).

la fuga de capitales o la adquisición de tierras e inmuebles, como bien señala Todeschini, se veían, la primera, impedida a causa del control de cambios, y la segunda, desincentivada por la nueva ley de arrendamientos, los avances en la expropiación y colonización de tierras<sup>5</sup> y los aires de reforma agraria, que nunca llegó verdaderamente a producirse ya que no formaba parte de las intenciones del peronismo.

La cuestión es que Todeschini realiza una importante contribución al detectar un proceso de la política del período que es la financiación directa del BCRA (vía IAPI), en los primeros años de actuación del organismo, del aumento de las capacidades estatales, la inversión pública y las nacionalizaciones del período, redirigiendo el ahorro financiero, fijando la tasa nominal y controlando la fuga de capitales y por lo tanto de divisas, sin por ello generar una excesiva inflación (condescendiente con las previsiones de las teorías monetaristas)<sup>6</sup>. De hecho, si bien este proceso puede explicar cierta parte de la inflación del período (en su mera dimensión monetaria), a su vez ha servido al manejo de la política monetaria, que ha respondido al servicio del aumento de la actividad, de la participación de los asalariados en el producto y del mercado interno.

Sin embargo, lo que no ve Todeschini, es que mientras el excedente de renta agraria existió (por los elevados precios internacionales), el hecho de centralizar el comercio exterior y neutralizar económicamente a las exportadoras captando parte de esa renta con el sentido anteriormente mencionado, el IAPI interviene separando los precios locales a los internacionales, controlando precios y cantidades a nivel local, realizando una clara política anti-inflacionaria. De hecho, desde el punto de vista macroeconómico, cabe preguntarse (a los fines de responder a la principal preocupación de Todeschini) si no se hubiera experimentado un proceso inflacionario igual o mayor al ocurrido si no hubiese intervenido el IAPI, dado que no hubiera existido ningún mediador entre las fluctuaciones de precios internacionales y las de los precios locales, que la fuga de capitales hubiera sido posible, generando una escasez aún mayor de divisas y por lo tanto una rápida y pronunciada devaluación, haciendo muy probable que la inflación cambiaria e “importada” por esta vía fuera el principal factor explicativo de la misma. Ello se hubiese visto agravado por el hecho de que este efecto inflacionario sin el control del IAPI se hubiera transferido principalmente a los bienes de primera necesidad (como los derivados del trigo y el maíz) y sin que necesariamente ello se plasme

---

5 Se constatan cerca de 1.000.000 de has expropiadas y colonizadas.

6 Ver cuadro 2.

en el incremento de los ingresos de los productores, debido al fuerte peso de la intermediación en la cadena.

Es que reflexionando sobre la preocupación de Todeschini, al analizar las causas de la inflación en el período bajo estudio, si bien no puede negarse algún componente en la monetización del déficit fiscal (bien señalado por el autor), sí se puede sostener fehacientemente que de ninguna forma este componente es determinante ni principal en la explicación del fenómeno. Y mucho menos exacta se torna la apreciación cuando el autor intenta relacionar al IAPI con aquel fenómeno, dado el carácter opuesto, como se ha señalado, de su intervención al contener los precios y contribuir al desdoblamiento cambiario.

Es que la inflación del período, aún siguiendo a autores de diverso espectro ideológico, encuentra explicaciones de lo más variadas, pero sobre todo alejadas al argumento monetario<sup>7</sup>. Algunas de ellas son:

1. la llamada "inflación de costos" producida ya sea por i) la escasez de divisas necesarias (Díaz Alejandro; 1983) y el encarecimiento o la falta de insumos, ii) la "puja distributiva" en la recuperación de la porción de renta captada por la clase trabajadora y luego las sucesivas devaluaciones "correctivas" o iii) por la restricción tecnológica, relacionada también al problema de divisas (principalmente dólares)
2. la "inflación estructural", cuya causa sería el desequilibrio que se produce entre el sector agropecuario que provee divisas y se encuentra estancado y escasamente tecnificado en comparación a la industria, que crece en forma rápida y dinámica, pero requiere divisas e importaciones para su crecimiento, generándose inflación producto de la misma dinámica de crecimiento, con motivo del defasaje entre estos sectores, y la fuerte inestabilidad ante las fluctuaciones de precios y demanda internacional.
3. la "inflación de demanda" producto de la expansión de la misma (aspecto que sí debería vincularse con el crédito) pero enfrentándose a una rígida oferta de bienes que no se expandía al ritmo del crecimiento del consumo y el gasto público.

---

<sup>7</sup> Esto quiere decir, contraponiendo a la visión monetarista, que la inflación ha existido aún con políticas monetarias restrictivas y, como se ha constatado luego del peronismo a lo largo de los años en nuestro país, que no se ha corregido con los sucesivos planes de ajuste de corte "ortodoxo", con recortes y sacrificios monetarios y fiscales, asociados a préstamos del FMI y a devaluaciones, que se produjeron repetidamente durante los ciclos del "stop and go".

4. Incluso la inflación que puede pensarse como soportable para el gobierno, ya que sostiene la tasa de ganancia para dar un impulso a la acumulación del capital si es que esta se estanca o se encuentra limitada, afectando asimismo al sector financiero y especulativo, y poniendo un coto a los incrementos de salario real por la vía de la negociación.

En síntesis, el mismo autor refuta la propia teoría que subyace en el trabajo y que buscó ser inicialmente corroborada, ya que la emisión monetaria (según la tesis del trabajo) no termina siendo la explicación principal de la inflación. Esto sirve de ejemplo para aportar evidencia en oposición a la teoría cuantitativa del dinero, ya que hay que pensar más allá de la monetización del déficit fiscal y por lo tanto de la emisión.

Siguiendo una teoría del dinero alternativa, se sostiene que la cantidad de dinero no puede pensarse escindida de la actividad económica, ya que está determinada directamente por ella. Por lo tanto, y para esto sirve de evidencia el trabajo de Todeschini, se puede sostener que: i) el nivel de actividad va a determinar las necesidades y por lo tanto la velocidad de circulación del dinero (que no es constante); ii) la economía no se encuentra siempre en pleno empleo<sup>8</sup>; y iii) no se puede asignar necesariamente a una determinada masa de mercancías otra determinada cantidad de dinero (asociación que lleva a pensar que si aumenta el primero y el otro queda constante, entonces variaría el precio de los últimos). Más aún, si bien la emisión de dinero puede guardar algún componente inflacionario, esto sucede cuando el acto se produce sin respaldo en el oro o la divisa correspondiente y, dado que estas existencias habían aumentado en el período<sup>9</sup>, también se minimiza este factor en la explicación de la inflación.

Por todo ello, no puede considerarse que el IAPI haya contribuido *per se* y en forma relevante al proceso inflacionario. Si bien ha participado en el proceso de expansión del crédito o en el aumento del gasto público (donde si puede hallarse algún porcentaje explicativo del fenómeno), en contraposición, el IAPI ha contribuido en la intervención directa en la fijación de precios máximos y, como surge de las explicaciones anteriormente mencionadas, en diversos puntos sobre el control de precios.

- En la separación de los precios locales e internacionales (en la neutralización de los efectos internos sobre los precios relati-

8 Aunque se suela aplicar este supuesto en forma simplificadora a todo el peronismo.

9 Ver cuadro 2.

vos de las fluctuaciones del precio internacional de los productos exportables).

- En la actuación sobre el mercado cambiario junto con el control de cambios, con tipos de cambio diferenciados, para proteger la disponibilidad de divisas controlando la fuga de capitales por un lado, pero también manteniendo un tipo de cambio sobrevaluado para no encarecer aún más los bienes importados requeridos<sup>10</sup> para expandir la producción.
- En las políticas de control sobre la importación, protegiendo lo producido a nivel local.
- En los fuertes subsidios directos e indirectos (hacia el segundo gobierno de Perón) a la actividad privada.
- Para financiar las compras (exportaciones) de los gobiernos extranjeros que tenían problemas de pago, lo que permitía negociar mejores precios y adelantar una parte de las ventas a los productores aún cuando el IAPI no hubiera liquidado o cobrado el saldo adeudado por el país en cuestión.

En síntesis, Todeschini destaca en el trabajo analizado el rol del organismo en la captación del crédito del BCRA vía redescuentos al BCI y BN (que abarcaron el 80% de los redescuentos otorgados en el período) para la financiación de los gastos del gobierno (como se ve en el cuadro 3, ya que el 60% de estos redescuentos fueron a parar a las arcas del IAPI en forma de crédito), entendiendo por esta dinámica a la principal y más relevante función del organismo, lo cual es cierto en términos financieros desde los balances y los agregados monetarios. Como reflejo de ello, el autor concluye la inviabilidad económica del organismo en términos operativos (desde una perspectiva eficientista), asignándole un papel negativo en términos financieros (por el nivel de endeudamiento y apalancamiento con el sistema bancario), aunque, cabe aclarar, analizando siempre meramente la dimensión monetaria de la cuestión y desde los intereses de los capitales que velaban por colocar sus excedentes en el exterior o en el ámbito local. Sin embargo, lo que no reflejan los elementos analizados por Todeschini (ni por lo tanto su trabajo) es la verdadera relevancia que tiene la intervención del organismo en cuanto al incremento de las capacidades estatales, en la defensa de la producción local ante el cambiante contexto geopolítico y en las transformaciones sobre la estructura económica y social agraria producto de la intervención de los precios y

---

10 De hecho, este motivo sería uno de los principales factores explicativos de la inflación según los dirigentes políticos de la época.

el fomento al crédito (entre otras políticas relevantes del período). Este aspecto, que posee especial relevancia política, es soslayado a lo largo de todo el trabajo del autor.

**Cuadro 1.** Tasa de interés real, redescuentos, emisión de medios de pago y agregados monetarios y financieros.

	Oferta Monetaria	Inflación	PBI Real	Redesc/Dépos	i real	Valores del Gob	Redescuentos	Def Fiscal PBI
1945					-13,1			
1946				86%	-11,6	1,310,997,369	9,539,618,639	4,60%
1947	171,3	9,8	7,9	120%	-8,4	-1%	62%	6,90%
1948	76,8	15,6	5,5	132%	-8,3	33%	40%	5,80%
1949	36,3	27,4	-2,4	143%	-20	2%	30%	13,40%
1950	25,3	22,4	-1,4	149%	-16,8	15%	18%	9,80%
1951	45,1	40,8	-5,5	168%	-23,9	2%	28%	5,50%
1952	-19,6	34,5	-13	180%	-25	2%	16%	4,50%
1953	46,6	9,9	0,2	169%	0	84%	18%	5,60%
1954	-1,3	2	8,4	173%	0,2	7%	20%	8,80%
1955	37,2	10,7	7,5	182%	-6,5	23%	22%	8,50%

Fuente: Todeschini (2004)

**Cuadro 2.** Activos externos en divisas y tasa de incremento del PBI y de los medios de pago.

	Activos Externos (Reservas, en millones de U\$S)				Tasa de incremento:	
	Totales	Oro	Divisas	% Asalariados / PBI	PBI (%)	Medios de pago (%)
1946	\$ 1.733	\$ 1.090	\$ 643	40,1%	8,9	32,1
1947	\$ 1.176	\$ 338	\$ 838	39,5%	11,1	25,3
1948	\$ 773	\$ 143	\$ 630	43,5%	5,5	30,2
1949	\$ 664	\$ 210	\$ 454	49,0%	-1,3	19,6
1950	\$ 843	\$ 210	\$ 633	49,6%	0,4	20,3
1951	\$ 708	\$ 267	\$ 441	45,2%	3,9	18,3
1952	\$ 608	\$ 287	\$ 321	50,5%	-5	11,6
1953	\$ 634	\$ 372	\$ 262	48,9%	5,3	22,9
1954	\$ 655	\$ 372	\$ 283	49,9%	4,1	20
1955	\$ 510	\$ 372	\$ 138	47,0%	7,1	18,5

Fuente: Elaboración propia en base a Rapoport (2009), Basualdo (2006) y Memoria y Balance del BCRA (1958).

**Cuadro 3.** Total de préstamos al IAPI sobre los redescuentos otorgados al Banco Nación y al Banco de Crédito Industrial.

	Préstamos al IAPI /redescuentos BN	Préstamos al IAPI / Redescuentos BCI
1948	36%	
1949	41%	
1950	33%	57,29%
1951	28%	45,47%
1952	26%	43,03%
1953	34%	41,03%
1954	44%	38,01%
1955	49%	34,79%

Fuente: Todeschini (2004) y Memoria y Balance del BCRA (1958)

## Un enfoque contable

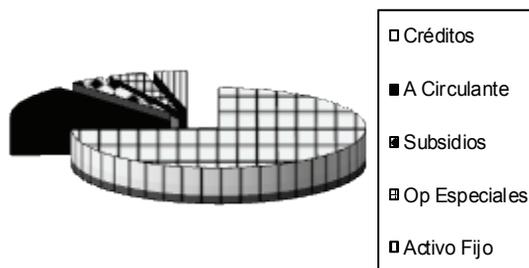
Otro enfoque sobre la problemática que nos ocupa se presenta en los valiosos trabajos de Ruiz (2011) y de Ruiz y Figueres (2012), investigadores del CESP (FCE-UBA) quienes analizan el origen y aplicación de fondos del BCRA y del IAPI para corroborar o refutar los postulados de Todeschini acerca del rol del organismo, pero también con ciertas preocupaciones más generales sobre los procesos y tendencias estudiadas en la historiografía sobre el período. Al respecto, los autores ponen en cuestión dos hipótesis instaladas en críticas y análisis sobre la actuación del IAPI en el período, una sobre el origen y otra sobre la aplicación de los fondos del organismo. Sobre la primera, se cuestiona el postulado de que los fondos del IAPI provenían principalmente de los resultados de las operaciones de intermediación o compra-venta de la producción agropecuaria. Sobre el destino de los fondos, el hecho de que éstos fueron a parar principalmente al sector industrial, “...ya sea en forma de créditos o de subsidios” (Ruiz y Figueres 2012: 18). Estas dos hipótesis cierran el argumento de unas de las críticas principales al organismo, que lo caracterizaban como “antiagrario”, ya que los productores no recibían el “producto de su esfuerzo” y éste iba destinado a la industria.

Luego de una detallada reconstrucción, reordenamiento y posterior análisis de los estados contables del organismo, describiendo sus vicisitudes y contingencias año tras año (dividiendo la actividad propia de

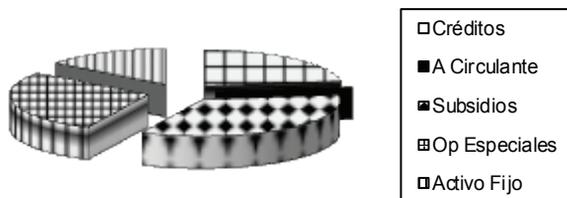
los resultados de la intervención del IAPI de las otras actividades llevadas a cabo por el organismo), se concluye que:

- Sobre el origen de los fondos: *“la principal fuente de recursos del Instituto fue el endeudamiento bancario, especialmente del Banco Nación y del Banco de Crédito Industrial”* (Ruiz y Figueres 2012: 21), ya que en promedio representaban un 60% del origen de los fondos año tras año (ver Gráficos 1-4).
- Sobre la aplicación de los fondos: a) *“el IAPI no transfirió fondos desde el sector agropecuario, sino que transfirió fondos al sector agropecuario”*, tanto desde la lectura de las partidas destinada directa e indirectamente al sector como en la financiación y crédito a los países con los que se realizaban acuerdos para sostener el volumen de exportaciones y b) *“el IAPI fue una fuente de financiamiento del gobierno”*, en base al estado patrimonial del organismo, la composición del Activo y del Pasivo y la importante magnitud del rubro Reparticiones oficiales en el primero, muy superior al Activo Circulante (mercaderías), que sería propio de las operaciones comerciales (ver cuadro 5).

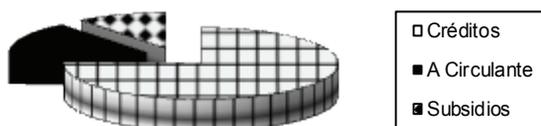
**Gráfico 1.** Origen de los fondos del IAPI. 1946-1948



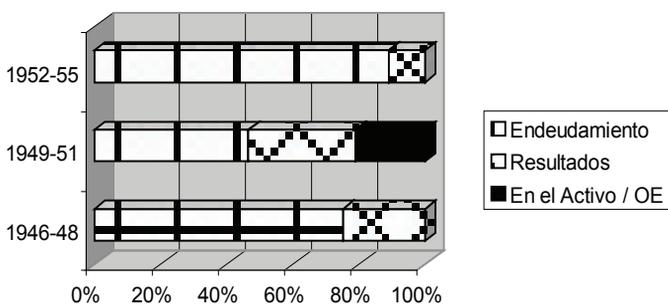
Fuente: Ruiz y Figueres (2012)

**Gráfico 2.** Origen de los fondos del TAPT. 1949-1951

Fuente: Ruiz y Figueres (2012)

**Gráfico 3.** Origen de los fondos del IAPI. 1952-1955

Fuente: Ruiz y Figueres (2012)

**Gráfico 4.** Origen de los fondos del IAPI. 1946-1955.

**Cuadro 4.** Origen y Aplicaciones de los fondos del IAPI en Millones (M\$N).

	M\$N (Millones)
Fondos (actividades específicas)	4,5
Fondos (endeudamiento)	23
Aplicaciones (gastos gobierno)	8
Aplicaciones (subsidijs sector privado)	8

Fuente: Ruiz (2011) y Novick (1986)

**Cuadro 5.** Aplicaciones Públicas y Privadas en (%).

Aplicaciones (Gastos Gobierno)	
78,80%	Compra de empresas pública
85,80%	+ Gastos de defensa
97,10%	+ Subsidijs al transporte
Aplicaciones (Subsidijs Sector privado)	
85,90%	Subsidijs Sector Rural

Fuente: elaboración propia

Dicho esto, se corrobora la tesis de Todeschini acerca de la caracterización del IAPI como una entidad primordialmente financiera, pero por otra parte se aporta en la refutación de las críticas al organismo que lo culpabilizan respecto al estancamiento agropecuario y los problemas de los productores. Este es un punto acertado muy importante del trabajo que merece ser destacado. No obstante, considerando la política peronista en su conjunto<sup>11</sup>, de la cual el IAPI forma parte como pieza esencial, no puede negarse que el contenido último de la batería de políticas fue dirigido en miras al proceso de industrialización y la ampliación de las capacidades estatales. Aquí es donde hay que expresarse con cautela respecto al rol del IAPI y su relación con el sector agropecuario, ya que si bien de ninguna forma puede acusársele de los males tales como la inflación y el estancamiento agrario, tampoco se puede negar la relación entre el organismo, en el marco del conjunto de políticas peronistas, y la industrialización, aún cuando los estados contables no reflejen partidas directas. Es que, por una parte, tanto los Gastos de Gobierno como el crédito y los Gastos en Defensa (como lo demuestran los balances), se ligan directamente al proceso de industrialización y al fortalecimiento

11 Y las planificaciones de la misma desde los postulados del Consejo Nacional de Posguerra (1944) y el Primer Plan Quinquenal (1947-1951).

del mercado interno. Por otro lado, es necesario alejarse de la perspectiva meramente contable para encontrar las implicancias del IAPI en conjunto con el control de cambios y el control de la tasa de interés nominal, lo que ha extendido el terreno de la intervención estatal en la economía, con posibilidades de redirigir renta hacia la industria por las vías de las tasas de interés reales negativas y el subsidio al endeudamiento y al consumo, orientado a fortalecer la demanda de mercancías y la inversión industrial. Por su parte, el crédito agrario también encuentra sentido en este marco, ya que ha servido, junto a otros efectos de las políticas aplicadas al sector, a los fines de la *propietarización* de los pequeños y medianos productores y al mantenimiento de las explotaciones que no habían incorporado tecnologías en producción.

En síntesis, los aportes del trabajo analizado resultan relevantes para romper con una visión clásica y dogmática que se ha generalizado acerca del período. Esta visión incluso formaba parte del imaginario social de la época, en una fuerte contradicción, plasmada en idas y vueltas por parte de los actores sociales del sector agrario y el peronismo, ya que tomaban configuraciones que captaban sólo en forma parcial los efectos de las políticas dado que existía, en algunos sectores, un fuerte sentimiento liberal de nostalgia respecto a los viejos años del modelo agro exportador<sup>12</sup>. Asimismo, se esboza una cuestión esencial del período en relación al desarrollo productivo del país, como lo es la situación de los productores agrarios, el estancamiento del sector, la regulación del comercio exterior y el rol del organismo en relación a éste. Si bien estas problemáticas no se desarrollan en forma cabal, al no escapar el trabajo de la perspectiva contable y la política comercial, se desliza la importancia que tendría una investigación respecto de la política de precios y su relación con los procesos y tendencias del período en la estructura social del sector agropecuario.

## Reflexiones finales

A lo largo del presente trabajo, se han expuesto en forma crítica y resumida dos investigaciones recientes y relevantes acerca del IAPI y algunas de sus funciones. Se han intentado resaltar los puntos fuertes, los aportes y las virtudes de cada uno; como así los alcances, los límites, y los problemas que se encuentran en los mismos, dado el recorte que realizan

---

12 Ver el trabajo de Sowter (2010), que aporta una visión sociológica de este fenómeno.

de la realidad, al aportar dos visiones distintas en términos ideológicos pero a su vez limitadas a los enfoques monetario-financieros y contable-comerciales, respectivamente.

En miras a la realización de un trabajo que apunte a lo esencial acerca del rol del organismo y los procesos y tendencias económicas y sociales del período, lo obtenido resulta importante pero insuficiente. Es por ello que será necesario un estudio de la política de precios agrarios y su efecto en las cuentas de los productores para realizar una verdadera caracterización del organismo más allá de las anteriormente expuestas. Esta cuestión, en conjunto con el rol del organismo en miras a la defensa de los productores dados los condicionamientos geopolíticos del período, no se mencionan en el trabajo de Todeschini y sólo se esbozan en el trabajo de Ruiz y Figueres. Allí es donde se propone contribuir con el trabajo de investigación propuesto.

Con respecto al rol del IAPI, lo cierto es que la intervención del Estado, especialmente en épocas del excedente de renta agraria, ha resultado en una medida anti-inflacionaria y asimismo de financiación de los gastos de gobierno, antes que nada, mucho más aún que en una efectiva captación de renta por el diferencial de precios pagados y recibidos, donde tanto Todeschini, como Ruiz y Figueres le señalan una escasa relevancia en términos monetarios y contables respectivamente.

Por un lado, desde la perspectiva de los productores agropecuarios y aún a pesar de las quejas y reclamos cambiantes que existían sobre los precios regulados, es importante asimismo conjeturar acerca de cuánto mejores hubieran sido aquellos precios pagados por la cosecha, teniendo en cuenta la usual y no menor captación de renta por parte de las exportadoras (esa renta que ha logrado captar en su lugar el Estado en el período). A ello se le agrega el sometimiento en el que se hubiera incurrido ante el monopsonio por parte de los países beligerantes para bajar los precios<sup>13</sup> en su ayuda a la reconstrucción europea, sin que ello se reflejara en beneficios para la adquisición de importaciones por parte del país.

A su vez, son pertinentes las aclaraciones de Ruiz y Figueres acerca del rol del IAPI en la negociación y búsqueda de mejores precios con los acuerdos bilaterales, como hemos mencionado también en un trabajo anterior sobre el tema (Bullor, 2011), asegurando el pago a los mismos, algo de no poca importancia en aquellos tiempos difíciles.

Por otra parte, la actuación del IAPI cobra sentido en el marco de los condicionamientos geopolíticos que afectaban directamente al país,

---

13 Plasmado ello también en las conferencias internacionales del trigo y de otros productos

como el bloqueo comercial americano, la inconvertibilidad inconsulta de la divisa, la exclusión del país del Plan Marshall (que financió compras por 30.000 millones de dólares), de los cuales Argentina solo participó en 21 millones (y Latinoamérica en 758).

En síntesis, estos dos puntos se encuentran soslayados en los trabajos estudiados y constituirían un aspecto esencial para considerar en la definición del rol del organismo, más allá de los importantes aportes y conclusiones que se han podido sacar al respecto, que no pueden dejar de atenderse en trabajos futuros ya que rompen con la lectura clásica que se brinda sobre el período.

## Bibliografía

- Bullor, Leandro (2011) Análisis de la operatoria del IAPI en su intervención sobre el comercio exterior y el sector agropecuario. 1946-1955. Documentos del CIEA N°7. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.
- Díaz Alejandro, C.F. (1983) Ensayos sobre la historia económica Argentina. Amorrortu Editores. Buenos Aires
- Ruiz, Julio (2011) Redistribución de fondos a través del IAPI. ¿Qué dicen las cuentas?. Documento de Trabajo N°28. Centro de Estudios de la Situación y Perspectivas de la Argentina (CESPA- FCE- UBA). Buenos Aires.
- Ruiz, Julio y Figueres, Juan Manuel (2012) ¿Financió el IAPI la actividad industrial entre 1947 y 1955? Un intento de Respuesta a partir de su flujo de fondos. Tercer Congreso Latinoamericano de Historia Económica. XXIII Jornadas de Historia Económica AAHE- Universidad Nacional de Comahue. San Carlos de Bariloche.
- Sowter, Leandro (2010) Las interacciones conflictivas entre la elite peronista y los actores rurales en torno a la intervención económica estatal del Instituto Argentino para la Promoción del Intercambio (IAPI) entre 1946 y 1949. Documentos de Investigación Social N°12. IDAES. Universidad Nacional de San Martín, Buenos Aires.
- Todeschini, Federico A (2004) El BCRA y el IAPI en la política económica peronista: 1946-1955. Investigaciones y Ensayos Vol. 53, Academia Nacional de la Historia de la República Argentina.